

GERMAN CASTRO CALCEDO

Entre
la espada
y
la pared

Por MANUEL A. RIVAS

HACE pocos días observamos todos en los diarios el perenne sufrido en una avioneta Piper Navajo, del grupo en que viajaba el actual Premio Nacional del Periodismo, Germán Castro Calcedo, y del cual salió ileso. El destino lo quiso así y como se puede observar estuvo entre la espada y la pared.

Germán empieza comentando cómo hizo sus primeras armas periodísticas. "Esto fue cuando tenía catorce años, hacia 1954, cuando unos muchachos que estudiaban conmigo iban a sacar una revista con motivo de la feria de Málaga; me pidieron que hiciera una nota editorial para la misma; saqué de una revista que se llamaba por aquel entonces "Zi-paquirá", un artículo hecho a esta ciudad y se lo ambienté a Málaga; todavía conservo la copia original ya que la revista no salió nunca".

P.- Considera el periodismo colombiano un sistema ágil de comunicación o por el contrario está un poco retrasado?

R.- Creo que en Colombia estamos haciendo un periodismo veinte años menos moderno que el de Estados Unidos y Europa. Tiene la suerte la prensa escrita colombiana de que la televisión no se ha desarrollado, porque si tuviera el nivel que existe en los países desarrollados, la prensa escrita hubiera desaparecido, por esto: qué puede escribir un periodista colombiano con la capacidad que tiene, sobre un incendio, por ejemplo, si en el momento de sucederse el mismo, las cámaras de la televisión han entrevistado al bombero, al quemado y al dueño del edificio? Qué queda por hacer al otro día?

P.- Cuál considera hasta el momento la mejor etapa de su carrera?

R.- Creo que el año pasado, ya que tuve bastante estímulo en el periódico; pero este año en el preciso instante en que me dieron la noticia de que era el ganador del Premio Nacional del Periodismo estaba atravesando por un bache psicológico bastante grande.

P.- A qué edad ingresó a esta actividad?

R.- Por afición en 1959, cuando terminaba bachillerato, en algunos programas de radio que colaboraba, para luego pasar a director de los mismos. Poco a poco me vinculé a pequeñas revistas y publicaciones, y así me enrolé en el periodismo.

P.- Qué problemas ha tenido a través de la carrera periodística. ¿si es que alguna vez se le han presentado?

R.- Mi primer viaje al exterior lo hice con la revista "Deporte Gráfico" y me robaron los dólares, dos horas antes de salir para Méjico; tuve que irme con cinco dólares, recuerdo mucho; pasé tres días tremendos, luego me llegó al giro de la revista pero lógicamente esto para mí fue desconcertante.

P.- Es cierto que antes del periodismo estuvieron los toros? y en qué forma se vinculó a ellos?

R.- Siempre me han gustado y por aquel entonces conocí dos muchachos muy humildes de mi pueblo; me dijeron que eran toreros y les insinué que me llamaría la atención serlo también. Comencé visitando la finca de Clara Sierra; por las noches nos metíamos a torear vaquillas; pero en el fondo no pensaba ser matador de toros, lo hacía por aventura, y de ahí aprendí algo sobre la fiesta brava. Comencé a escribir de toros: fueron mis primeros ensayos periodísticos.

P.- Qué país latinoamericano considera que tiene el mejor nivel periodístico?

R.- Colombia posee el más alto nivel en periodismo general, mientras que la Argentina va a la cabeza en el periodismo deportivo.

P.- Qué tipo de comunicación periodística es la más difícil de entregar y por qué?

R.- La comunicación periodística radial, ya que no hay tiempo para pensar, debe ser demasiado ágil; lo mismo que la televisión exige una rapidez increíble, no así la prensa escrita, ya que hay tiempo para enmendar cualquier error.

P.- La profesión que desempeña es bastante lucrativa o en qué nivel económico se encuentra?

R.- Creo que dentro del perio-

dismo colombiano soy una de las pocas excepciones porque me ha ido no extraordinariamente bien, pero no me puedo quejar; lo que pasa es que he complementado mi trabajo en el periódico con algo de publicidad y relaciones públicas sin descuidar por esto mi labor periodística.

P.- Su actividad periodística se ha enfocado más que todo a la problemática social colombiana y de ahí el premio que le han otorgado. Para el futuro este seguirá siendo su sistema, o piensa colaborar en otros aspectos?

R.- Como todo periodista colombiano tengo que ser "torero", es decir, hacer de toros; porque uno de los problemas que tiene la prensa colombiana es que no hay especialización de temas, no hay periodistas especializados. Ese es uno de los grandes secretos del bajo nivel periodístico. Siempre me han gustado los problemas de tipo social. De los trabajos presentados el año pasado el 95% de ellos fueron en ese campo; este año pienso dedicarme de lleno a esto; creo que es el tema del momento, no tanto por esto sino que a través de un periódico de la influencia de "El Tiempo" se puede hacer muy buena labor.

P.- Cuál considera el momento de mayor sacrificio dentro de su vida periodística y cuál el de mayor peligro?

R.- El de mayor sacrificio fue en 1968: me enamoré muchísimo de una niña americana, le di una cena de despedida el 22 de diciembre; ella viajaba a Estados Unidos al día siguiente a las ocho de la mañana; ese día jugó una lotería en Bogotá y tenía que entrevistar al ganador si aparecía; desgraciadamente a la media hora de haber llegado al restaurante apareció el ganador y tuve que llevarla a su casa y no volverla a ver nunca más; viajé a Paipa y cuando regresé a las nueve de la mañana del día siguiente ella ya se había marchado para su país. El de mayor peligro fue el que sufrí hace días en una avioneta cuando íbamos para el Cesar; pero el de más miedo fue el de una avioneta en julio de 1968, haciendo un recorrido en el Llano; se nos apagó un motor y tuvimos que hacer una emergencia; como cosa rara iba con el mismo fotógrafo en ese viaje. Este fue el mayor susto de mi vida pues llevá-

bamos una carabina, creí que estaba descargada y apunte entonces hacia el reportero gráfico, cambié de parecer y disparé hacia otro lado; efectivamente la carabina contenía todavía una carga.

P.- Tenía alguna sospecha que iba a ganar el Premio Nacional de Periodismo o por el contrario, lo considera una verdadera sorpresa?

R.- Cuando presenté mis trabajos tenía la seguridad de que iban a llegar a la final, pero no creí que fueran a ganar, puesto que en Colombia hay muchísimos periodistas mejores que yo.

P.- En qué partes ha colaborado a través de su actividad periodística y cuál la que más recuerda?

R.- La que más recuerdo fue una revista que se llamó la Hoja Taurina, que saqué con dos amigos en 1964; estaba comenzando y ganaba muy poco dinero, sacamos tres números de la Hoja Taurina y duramos tres años pagando las deudas que me dejó la revista.

"Los sitios en que he colaborado son: "El Ruedo" de Madrid, en "El Sol" de Méjico, en el "Eccelsior" de Méjico, en el "Mundo Hispánico" y tres artículos sobre el Amazonas para una revista norteamericana de gran circulación".

P.- Cómo ve el periodismo chileno después de la subida de Salvador Allende?

R.- El periodismo chileno en un 92% tiene tendencias izquierdistas, liberalizantes por lo menos, es una prensa que está a favor y convenida de corazón con el gobierno de Salvador Allende. Por el momento no ha tenido problemas ya que hay una identificación mutua de ideas entre el gobierno y la prensa.

P.- Se siente muy comprometido después del paso que ha dado?

R.- El día que me avisaron que había ganado el Premio Nacional de Periodismo fue una de mis mayores preocupaciones y a la vez un compromiso, ya que la gente va a medirme en cada crónica que haga; el mismo periódico me va a exigir trabajos buenos y moralmente no podré hacer cosas regulares, sino por el contrario complacer tanto al público como al periódico; además después de este paso que he dado

quedo oscilando entre la cumbre o la caída.

P.- En qué consiste el Premio Nacional de Periodismo y que día se le otorgará?

R.- Consiste en veinticinco mil pesos y se me otorgará el día 6 de diciembre en Cali, pero en ese premio hasta el momento, lo confieso con sinceridad, no he pensado en el dinero porque aunque para mí es una suma elevada, el valor moral es lo que más significación tiene en estos casos.

P.- Aparte de escribir qué es lo que más le llama la atención?

R.- La única afición que tengo son los toros en época de temporada, lo mismo que leer libros de actualidad.

P.- Considera este un año de suerte, o lo contrario?

R.- Creo que ha sido uno de los años de más suerte que he tenido; inclusive los percances que me han ocurrido han sido de mucha suerte ya que no me ha pasado nada, he salido favorecido siempre. Con el año de 1965 mi primer puesto en La República me fue muy bien; después de cinco años de anhelar estar en la planta de redacción de un periódico lo conseguí y fui muy feliz.

P.- A quién dedica este galardón adquirido?

R.- En primer lugar a mi madre; en segundo lugar a todas las personas que me han enseñado el periodismo; son muchísimas, entre ellas don Alberto Corredor quien me enseñó a hacer un programa radial hace muchos años, Alfonso Alzate, jefe de redacción de La República, Alberto Vásquez, director de Deporte Gráfico, Carlos Alberto Rueda que me dio las primeras indicaciones, al mismo "Tiempo" en donde he podido escribir, hacer reportajes y crónica, porque ellos han creído en mí, me han colaborado mucho y jamás me han limitado en nada, y el noventa y dos por ciento de mi trabajo en los últimos meses ha sido iniciativa mía.

Terminada nuestra entrevista Germán Castro nos recuerda que al día siguiente tiene que cubrir un reportaje en el Chocó.



Mi afición son los toros, en temporada, y leer libros de actualidad.